Jóvenes y VIH, y Memorial SIDA

Una reflexión

▶ **Daniele Vasta** — Psicólogo y coach

El pasado 25 de mayo de 2024 en el Jardí d'Aclimatació del Parc de Montjuïc se ha celebrado el Memorial Internacional del SIDA.

Un evento anual significativo que se estableció en abril de 2003 para recordar a las personas fallecidas a causa de esta enfermedad y para continuar la lucha contra la epidemia del VIH. Lo organiza la asociación Projecte dels NOMS junto con BCN Checkpoint de Barcelona, un centro de referencia en Cataluña de prevención y detección de VIH, además de otras enfermedades de transmisión sexual).

También este año el evento quiso homenajear, a través de una lectura de nombres, poesía y música a las más de 10.000 personas fallecidas por SIDA en Cataluña y más de 30 millones a nivel mundial.

El Memorial no solo sirve como un acto de recuerdo. Este año, una vez más, se reconoció el apoyo de las instituciones en la lucha y, a la vez, se volvió a pedir mayor compromiso presupuestario para la reducción de las listas de espera para aquellas personas que quieren beneficiarse del tratamiento PrEp.

¿Cuánta responsabilidad tenemos hacia los jóvenes para que sean conscientes de esa pandemia?

Desde el 2006, cuando pude empezar a participar en este evento (entonces se celebraba en la plaza de la catedral), he intentado estar presente cada vez que he podido. Muy atento y sensible a todo lo que iba pasando, a los discursos y varios contenidos artísticos, reivindicativos, celebrativos y dirigidos a combatir el estigma que todavía sigue existiendo hacia las personas seropositivas.

Parece ser que los factores que contribuyen a ese aumento son la relajación en el uso del condón que se daría por una menor percepción de riesgo de contraer VIH debido a la disponibilidad de tratamientos antirretrovirales efectivos.

Este año, como siempre, estuve observando a los asistentes, y lo que me llamó la atención fue su edad, en media de 50 años por arriba. Unas preguntas surgieron muy espontáneamente:

¿Cuánta responsabilidad tenemos hacia los jóvenes para que sean conscientes de esa pandemia?

¿Qué impacto están teniendo la intervenciones políticas y comunitarias que se están haciendo para que los jóvenes practiquen conductas sexuales seguras y que contribuyan a la contención y reducción del número de contagios por VIH?

¿Cómo se están midiendo esas intervenciones?

Los datos recientes sobre el sexo desprotegido entre jóvenes en España muestran tendencias preocupantes (fuente: Informe de Vigilancia Epidemiológica de las Infecciones de Transmisión Sexual).

En 2022, el 10,6 % de los nuevos diagnósticos de VIH se dio en menores de 25 años, siendo los hombres y las personas nacidas en el extranjero los más afectados.

A pesar de que el 80% de los jóvenes prefieren utilizar el preservativo durante las relaciones sexuales con penetración, y el 37% de ello admitió no haberlo usado por causas diversas (fuente: *Informe Juventud en España 2020*). Haciendo referencias a las edades, el 77 % que usa el preservativo tiene entre 15 y 24 años usan el preservativo, mientras que el 69% tiene entre 25 y los 29 años.

Para revertir la tendencia el Ministerio de Sanidad ha lanzado la campaña "Yo soy del sexo seguro" (parte del Plan para la Prevención y Control de la Infección por el VIH y las ITS en España 2021-2030).

La campaña está dirigida a adolescentes y jóvenes adultos, grupos que presentan un mayor riesgo debido a factores como el inicio precoz en las relaciones sexuales y

el consumo de alcohol y otras drogas recreativas. El objetivo es abordar este problema visibilizando las ITS entre jóvenes y promoviendo el uso del preservativo.

Estos esfuerzos son cruciales para reducir la incidencia de ITS y fomentar prácticas sexuales seguras entre la juventud, asegurando así su salud y bienestar a largo plazo.

Con respecto al sexo desprotegido entre jóvenes gays los datos recientes revelan varios aspectos críticos

sobre este tema. En cuanto a la prevalencia se observa un aumento en las infecciones de transmisión sexual (ITS) entre hombres que tienen sexo con hombres (HSH), especialmente entre los jóvenes.

Parece ser que los factores que contribuyen a ese aumento son la relajación en el uso del condón que se daría por una menor percepción de riesgo de contraer VIH debido a la disponibilidad de tratamientos antirretrovirales efectivos.

Otro factor que afecta negativamente las conductas preventivas sería la falta de educación sexual integral y campañas de prevención adaptadas a las necesidades de los jóvenes gays.

En cuanto al primer factor, podríamos suponer, y destacarlo como algo positivo, que el hecho de percibir menor riesgo de contagio puede estar también relacionado ad una disminución del estigma de los jóvenes hacia las personas con VIH. Es probable que esa conducta también se dé por los avances de los últimos años en el tratamiento del VIH para deducir la carga de transmisibilidad del virus, y por la posibilidad de poder intervenir de forma tempestiva en el tratamiento post exposición.

Hoy en día la idea de 'persona seropositiva con carga viral indetectable' y por ende sin riesgo de transmitir el virus, puede que sea más fácilmente asumible por esos jóvenes que no por las personas con más de cuarenta años.

En España éstas han vivido el impacto más doloroso y trágico de la enfermedad durante los años '80 y '90. Una época durante la cual se estructuró el estigma y el miedo hacia la persona seropositiva.

Quiero pensar que se explique así el hecho que durante el Memorial del SIDA del que he hablado, la mayoría de las personas que asistían tenían una edad bastante por encima de los 40 años.

Aun destacando positivamente la reducción del estigma y la mayor comprensibilidad del concepto de 'indetectable', sigue siendo necesario que todos los agentes (políticos, privados, asociativos) implicados en informar, prevenir, intervenir en la transmisión de VIH sigan teniendo en cuenta la necesidad de dirigirse a esa franja de población. El 'Plan para la Prevención y Control de la Infección por el VIH' sin duda está siendo y será una oportunidad en ese sentido.

Quiero pensar que se explique así el hecho que durante el Memorial del SIDA del que he hablado, la mayoría de las personas que asistían tenían una edad bastante por encima de los 40 años.

Foto: Xavier Xuclà

Volviendo al significado y a la utilidad del Memorial del SIDA, considero muy necesario que entre los contenidos que se transmiten a través de las distintas campañas y acciones previstas en ese 'plan' se prevean **acciones que puedan crear cierta memoria histórica sobre los años trágicos**. Conocer esa historia facilitará conocer y comprender para poder influir en la conducta de riesgo incidiendo en la prevención de contagio a través el uso de preservativos y de la profilaxis pre exposición, para que, paulatinamente y en un futuro esperemos no demasiado lejano, se reduzca el impacto de esta 'silenciada pandemia'.

Sigue siendo muy necesario implementar estrategias efectivas (y las dotaciones presupuestarias para ellas) para:

- Incrementar las campañas de educación sexual que enfaticen la importancia del uso del condón y la profilaxis preexposición (PrEP).
- Mejorar el acceso a pruebas regulares de ITS y a tratamientos preventivos y curativos.
- Promover políticas que aborden el estigma y la discriminación contra los jóvenes gays, facilitando un entorno más seguro para que busquen atención médica y adopten prácticas sexuales seguras.

En conclusión, aunque los jóvenes gays en España siguen enfrentando desafíos significativos en cuanto a prácticas de sexo seguro, la combinación de educación, accesibilidad a servicios de salud y políticas inclusivas puede ayudar a reducir los riesgos asociados a las prácticas sexuales desprotegidas incluyendo el contagio del VIH y ITS.